

ANIVERSARIO DE UNA TRAGEDIA

El dolor del pasado y la esperanza en el futuro, en el recuerdo

Tres supervivientes del bombardeo relatan para EL MUNDO DEL PAIS VASCO su experiencia de la tragedia

JOSE LUIS VILLACORTA

BILBAO.— No queda ni un rastro de horror en sus ojos, ni ese velo en la mirada que oculta a veces el rencor fermentado en lo más hondo de quienes durante años sufrieron la imposición del silencio y la mentira. Miran con la franqueza de quienes soportaron con la sencillez propia de los inocentes una tragedia inesperada, una fatalidad irracional y arbitraria que marcó para siempre sus vidas pero a la que enfrentan ese saber extraño que confiere el sufrimiento y que transmite, a quien sabe mirar, un mensaje de serena armonía.

Itziar tenía sólo once años cuando, un 26 de abril, un avión cargado de odio le arrancó la niñez y le dejó, fija para siempre en la retina, la imagen de la muerte. Hasta entonces, la guerra no había alterado aún en Gernika el discurrir natural de las cosas. Marchaban los gudaris al frente, llegaban algunos grupos de refugiados desde Gipuzkoa, había batallones acantonados... pero la vida conservaba todavía ese carácter de plácida monotonía propio de los pueblos prósperos y el ritmo rutinario de las labores cotidianas convertía en apenas un rumor lejano el estruendo de la guerra.

Pero aquel lunes, 26 de abril de 1937, la guerra llegó a Gernika.

ITZIAR ARZANEGI

Superviviente

«Habían quedado allí los cinco cuerpos y mi padre estaba allí, con la cara ensangrentada»

A las tres de la tarde, desde la puerta del casero de sus tíos, Itziar vio cómo se acercaban «aviones, más aviones; de tres en tres, y empezaron a dar vueltas por Gernika; una familia guipuzcoana refugiada nos cogió de la mano y nos llevó hacia el monte, pero teníamos que cruzar muchas zanjas, muchos maizales y los aviones nos venían encima y nos tumbábamos en el suelo y nos arrastrábamos poco a poco, queríamos llegar a un pinar; pasó un tiempo y, al llegar al pinar, vimos dos gudaris; nos llamaron y, en éstas, una señora mayor, una viejita, una pobre seguramente... y los aviones empezaron a volar tan bajos y aquel aviador con aquellas gafas y aquella viejita que les insultaba: «Pero qué hacéis sinvergüenzas»... Delante nuestro la mataron, y como a ella a otros muchos».

Tres horas de terror bajo el estruendo de las bombas y, después, la vuelta al caserío destruido y, desde allí, la visión macabra que Itziar no olvidará jamás: «El espectáculo que se veía desde allí, Gernika, era inexplicable, porque

era una masa de fuego total; los edificios no se habían caído aún, desde las ventanas salían las llamas, tengo la impresión de que todo Gernika era llamas».

Más tarde, la búsqueda entre las ruinas de los seres queridos y el encuentro con el padre, hundido:

— Aita, aita!

— Zer laztana?

— ¿Qué te pasa, aita?

— ¿Qué me pasa? He estado en una zanja con dos gudaris y tres mujeres y a todos los han matado menos a mí.

«Habían quedado allí los cinco cuerpos y mi padre estaba allí, con la cara ensangrentada».

Y, después, la cárcel del padre y de los hermanos, la confiscación del negocio familiar y «el cielo arriba y la tierra abajo», sin nada para vivir, y, cuando la madre se dirigió al Ayuntamiento, a los nuevos amos de las ruinas humeantes, en busca de ayuda, el desplante airado por respuesta: «Para ustedes, hambre y miseria».

No hay en ella, sin embargo, ni un asomo de rencor. Perdona Itziar el dolor de las tragedias pasadas aunque no olvida: «Olvidar no podemos, y creo que ni siquiera debemos porque así no se volverá a repetir más».

En eso coinciden todos; también Iñaki, hermano de Itziar.

(Pasa a página siguiente)



Itziar Arzanegi, junto al Ayuntamiento de la villa foral.

MITXI

ITZIAR ARZANEGI

«El espectáculo era inexplicable, porque Gernika era una masa de fuego total; los edificios no se habían caído aún, desde las ventanas salían llamas, tengo la impresión de que todo Gernika eran llamas»

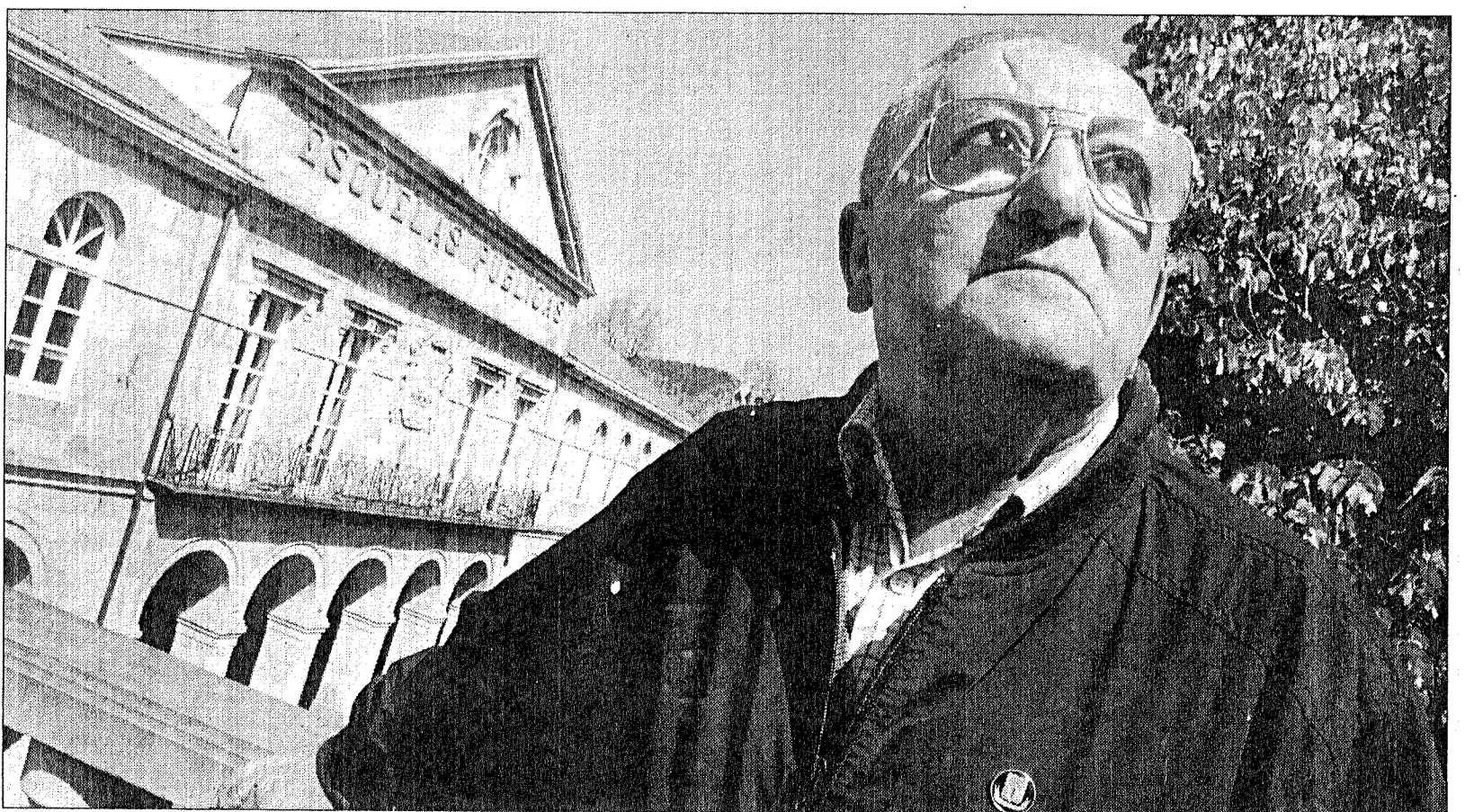
IÑAKI ARZANEGI

«Veíamos cómo los aviones tiraban las bombas, bombas incendiarias por cajas; pero lo más canalla era que mota que se movía en el suelo, no perdonaban, la arrasaban con las ametralladoras»

ELVIRA OTAOLA

«— Aita, ten cuidado ¿eh?, cuando toquen las sirenas, escóndete.»

— Elvira, no te apures que en Gernika no pasará nada porque en Gernika hay gente católica. Fueron sus últimas palabras»



Iñaki Arzanegi recuerda los momentos del bombardeo en su Gernika natal.

M. C.

SOCIEDAD

ANIVERSARIO DE UNA TRAGEDIA

(Viene de página anterior)

IÑAKI ARZANEGI

Superviviente

«¿Cuántos murieron? No lo sé, difícil de calcular; me tocó ver cosas horribles»

Recuerda Iñaki la Gernika anterior a la guerra, el recuerdo de un niño de 14 años, y dice que «en Gernika se vivía bien; honesta y tranquilamente; no había grandes cosas pero tampoco había miseria». Recuerda, incluso en tiempos de guerra, el ambiente festivo cuando llegaba algún batallón a descansar desde el frente, el poco miedo que a los chicos les causaban los aviones que cruzaban el cielo camino de Bilbao, su aversión a los refugios.

Sólo el bombardeo de Durango causó cierta inquietud entre la población. Pero ya el 25 de abril, domingo, comenzaron los rumores. La noticia de la rotura de los frentes de Kalamua en Eibar, de Ondarroa, la afluencia de gudaris en retirada, de civiles que huían, hizo «que se nos pusiera la carne de gallina. ¿Qué puede pasar aquí, qué puede pasar aquí? Aquella mañana fuimos a la escuela a la hora de siempre, las nueve y media; el maestro nos dio fiesta, algo presentía, lo presentíamos todos. Aprovechamos para ir al monte; a eso de la una bajamos al pueblo a comer; comenzaron a sonar las campanas; recuerdo que fue una de las pocas veces que me metí en el refugio, si se podía llamar refugio a aquello; no estaba a gusto y, cuando dieron el fuera de peligro volví a casa a comer. Cada vez venía más gente; fuimos después hacia la zona de Luno; hacia las tres y media vino un

monoplano; un gudari nos mandó echar al suelo; el avión dio seis vueltas y cada vez echó una bomba. No tocaron ningún objetivo militar; bajamos a la carretera con idea de ir al pueblo pero no nos dejaron los gudaris; estuvimos escondidos en un zarzal como media hora; desde allí veíamos cómo los aviones tiraban las bombas, bombas incendiarias por cajas; pero lo más canalla era que mota que se movía en el suelo, no perdonaban, la arrasaban con las ametralladoras. Veíamos perfectamente todo. Junkers, Capronis, a los aviadores, la humareda sobre Gernika... Venían desde Vitoria y desde San Sebastián. El centro del pueblo quedó arrasado; uno de los mayores desastres fue la bomba que cayó en un refugio. ¿Cuántos murieron? No lo sé, difícil de calcular. Me tocó ver escenas horribles».

Nadie lo diría al verlo, dicha-

Protagonistas

Protagonistas involuntarios de la historia, Itziar, Iñaki, Elvira y tantos otros que estos días recuerdan su experiencia, refieren los hechos con la sencillez propia de quienes no dan importancia al hecho de ser el testimonio vivo, el símbolo del sufrimiento. Saben, y así lo confiesan, que su experiencia sólo es única por ser la primera porque, después de ellos, miles de víctimas inocentes sufrieron con creces el invento macabro que alguien diseñó un lejano 26 de abril.

rachero, jovial a sus 74 años. Los codos en la mesa, el puro que saborea mientras cuenta. Se detiene un momento, mira al frente y parece, con un gesto de la mano, querer borrar definitivamente el recuerdo: «Son cosas que queremos ya olvidar, pero recordamos y no olvidaremos nunca, pero no hay que sacar de ello ninguna animosidad, hay que correr página».

ELVIRA OTAOLA

Superviviente

«Perdonar suelen decir, pero ¿qué perdonar?»

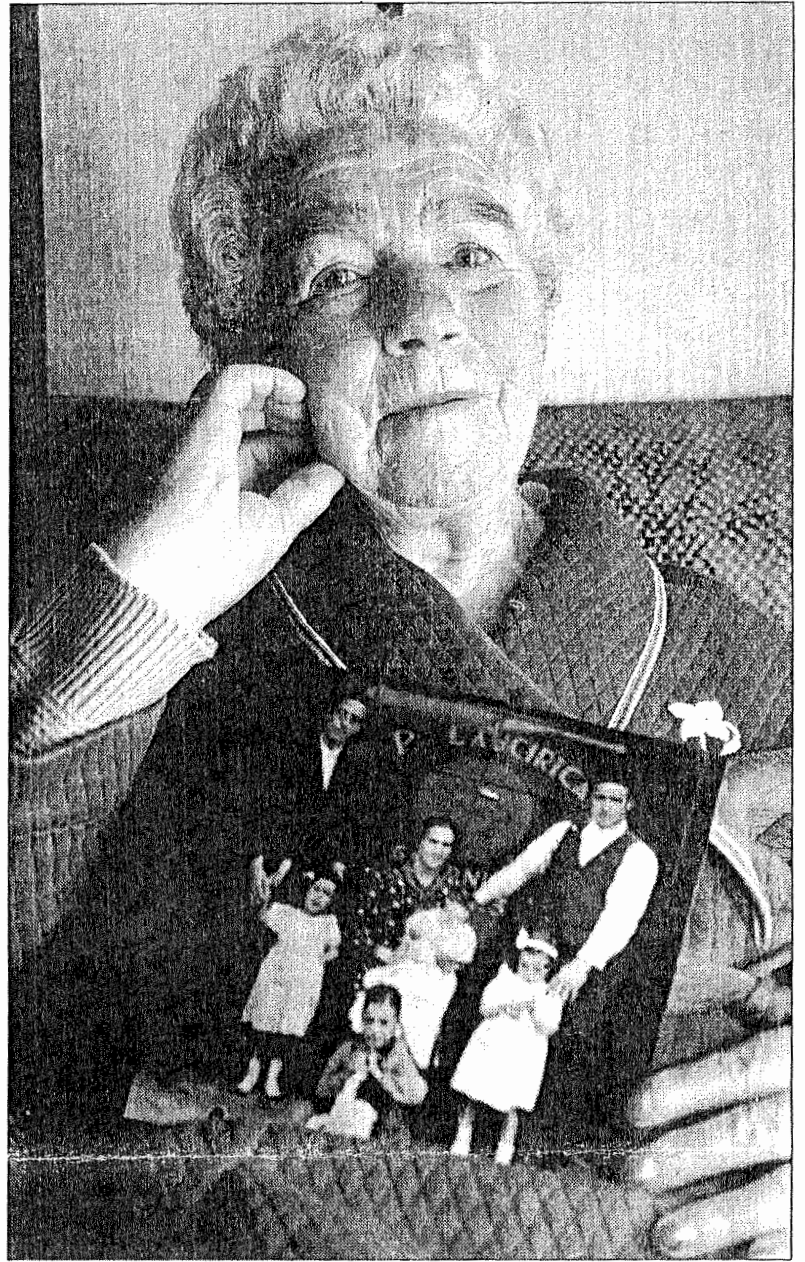
Elvira quiso pasar página también, pero en su memoria de 91 años quedan capítulos imborrables, escenas de un drama maldito a las que nadie convoca pero que todos los días luchan por representarse: «Cuando el padre acabó de comer le dije:

— Aita, ten cuidado ¿eh? Cuando toquen las sirenas, escóndete.

— Elvira, no te apures, que en Gernika no pasará nada porque en Gernika hay gente católica.

Las últimas palabras de mi padre».

Llora todavía Elvira cuando recuerda, se empañan unos ojos cansados y muy claros, casi grises y las lágrimas añaden un brillo de animación o quizá de rabia cuando desgrana su particular rosario de calamidades, el peregrinar por las cárceles de media España tras el marido preso. Larrinaga, Burgos, el Upomendi en Zorroza, León. Promesas de libertad convertidas, por arte de una prepotencia brutal, en burlas y en más años de condena. Años de cárceles y miedo, «Llorar y llorar, el marido en la cárcel, el padre morir, perder el negocio; perdonar suelen decir, pero ¿qué perdonar?».



Elvira Otaola, en su casa de Gernika.

Zergatik Gernikako bonbaketa ikur eta ospetsu?

JOSEBA AGIRREAZKUENAGA

Batzutan pentsatu ohi izan da Picassok bihurtu zuela. Edozein gerraren bel-dugarrizko ondorioz marraztu zuen pintura, betidaniko gaia pintore nagusien artean, (gogora Goya eta beste) Gernika izendatzea bere margoa, gertakizuna ospetsuago bihurtu zuen. Zalantzarik ez, delako koadro ederrak izen haundia erantsi ziola Gernikari baina ordurako ikur bihurturik zegoen.

Bonbaketak izan ziren, Eibarren, Durangon, Irunen, Amorebiatan, eta herrixketan ere bai, Aulestin. Beraz zergatik Gernikakoa berezia?

1.- NazioarAteko komunikabideetan testigantza zuzenak izan zirelako. Nazioartean Espainiako guda zibilean parte ez hartzeko batzordea antolatuz zegoen eta egoitza Londonen zen. Herrialde demokratik Alemanian eta Italiaren parte hartze zuzenaren aurrean ez ikusiarena egiten ari ziren, gerrate larriago baten beldur agian.

2.- Zibilean hiri baten aurka eraso izan zelako, beraz zibilak gerraren gudaoina eta helburu bihurtzen ziren aurrerantzean. Eta horren barri jaso ahala, herrialde demokratik buruzagiek, etorkizuneko gerra posible baten izugarritzko ondorio txarrak, aurreikusitako zuten.

3.- Katolikoaren artean, zatiketa sakona sortu zuen. Nola zen posible herrixka katoliko bat birrintzea, gurutzada katolikoaren izenean?

4.- Salamancako gobernuak, Francorenak, berchala izugarritzko gezur biribila sortu zuen eta propaganda politikoa legez hedatu eta eztabaida urte luzez joan zen. Eztabaidak, berehala zera argitu behar zuten, nortzuk egin zuten, noren agindupenara, zenbat hildako.

Gaurregungo historiografian 60 urteurrenean asko aurreratu eta argitu da. Dena dela zenbat hildako, oraindik zehazki ez dago erantzuterik, ikerketa fidakora eta zuzena falta delako.

Gerra giroa. 1937.eko Martxoaren 28an VI Aberri Eguna ospatu zen eta Eguna egunkari euskaldunak "Gogotsu eta garretan abertzale guztiak, askatasun bidean, Euzkadiren jaiak ospatuzeko" izenburua agertu zuen. Handik

hiru egunetara "Tabira odoletan" azaldu zuten, Durangoko bonbaketaren ondorioz. Hasia zegoen faxisten estrategia berria eta Egunak apirilaren 2an azaldu zuten legez, "Faxistak indar guztiak batuta, era guztietako armak erabiliak, aurrera egin nahi izan dabe". Francok, Madrillen aurkako erasoaldiak alde batera utzi eta Espainiako iparralde bereganatzea erabaki zuen. Berehala lortuko zutelakoan zeuden eta horretarako euskal karlistak ere prest azaldu ziren, Eusko Jaurlaritzaren kontrolpean zegoen euskal lurraldea bereganatzeko. Giro honetan gertatu zen bonbaketa.

Bonbaz birrindu eta eztabaida Egunak horrela eman zuen albistea: "Gernika, euzkotarren uri maitea, birrindu nahi izan dabe zeharo. Aritza zutik gelditu da, ordea, ondandendi horretan. Zutikago euzkotarren gogoa". "Paxisten egazkinak" egina jakina zalantzarik barik salatu zuen. Aldiz, iparraldean astero argitaratzen den Euskualduna kazetari, ikuspegi biak agertu zituen, Agirrerena zein han ziren jendeena eta frankistena "gorriek berek dutela eman sua, Irunen bezala, Eibarren bezala orotan bezala". Horregatik poztu egin ziren Molaren euskal mutilak Gernikan sartu zirenean, Apirilaren 29an, aurrerantzean Gernikako arbola zainduta zegoelako. ("Guernikako arbola ez omen dute haatik hunki. Molaren Euskualdunek zaintzen dute arbola saindua") Hara nun bi euskal mundu aurrez aurre, euskal mutilen bidez aurrez aurre: demokraten aldekoak batzuk, Eusko Jaurlaritzaren gidaritzapean euskal herritarren burujabetza lantzen saiatu zirenak eta bestetik, ez demokratik, demokrazi liberal anizdunetan sinesten ez zuten

karlo-tradizionalistak, totalitarismoaren ildoan murgildurik. Azken hauek indarrez beraien ikusmoldea ezartzeko, azkenik, insurrekzio armatua gerra zibil bihurtzea lortu zuten eta karlistak garaile atera ziren urte askotarako. Baina armez irabazitakoa, denboran zehar herri ekimenez galdu zuten mende bukaera honetan ikusi dugun legez. Ikasgai ederra, oraindik hainbat euskal herritarrek gaurregunetan ulertzerik ez badute gura ere.

Baina Gernika birrindu hartara, berehala heldu ziren Bilbon kokaturik zeuden nazioarteko kazetariak. Guztien artean George Steer Times egunkariko gogoratzekoa dugu, baina ezin ahaztu Noel Monks Daily Expresskoa eta Christofer Holme Reuter agentziakoa. Kasualitateak nahi izan zuen bertan berehala aurkitzea Alberto Onaindia kalmonea, hainbat katolikoentzat bere iritzia fidakorra izan zelako.

Inglateran eta Estatu Batuetako egunkarrietan, apirilaren 28an bonbaketaren barri agiri zen lehen orrialdetan. Inglateran, Parlamentuko diputatuak protestak egin eta eztabaida piztu zen nazioarte mailan, batez ere alemanen eta italiarren partehartze zuzena nabarmen agiri zelako. Baina guztientzat larriena zera zen: populazio zibila gerra helburu bihurtu zela. Ordurarte gudaoinak toki zehatz batzuetan kokatzen ziren; aurrerantzean populazio zibila ere gerraren parte bihurtuko zen, II mundu gerran eta ondokoetan gertatu izan den bezalaxe. Japoniarrek ere antzeko zerbaite egiten hasi ziren 1937an Chinako inbasioan: Populazio zibilaren aurka erasoaldiak egazkinen bidez. Gaurregunetan talde biolento eta terroristen hel-

buru ere populazio zibila da, zenbat eta gehiago izorratu, hobe. Hara bada, bonbaketa guzti hauek eta bereziki Gernikakoa strategi berriaren adibidegune bihurtu zen, faxista totalitariorien pentsakeraren adierazpen zuzena. Guztia da zilegi helburua lortzeko. Salamancan Francotarrak eta Luis Antonio Bolin arduradun zelarrik, kontrapropaganda izugarria hasi zuten, konturatu zirenean nazioarteko iskan-

bilaz eta 29an Gernika sartu zirenez gero, berehala hasi ziren ukatzen faxisten egina izan zela Gernikaren sarraskia. Gezur biribilaren abiada hasia zegoen, eta nazioarteko ikerketa batzordearen barruan zalantzak eta tirabirak sortzeko balio izan zuten. Urte askotan eztabaida pizturik egon da, katolikoaren baitan. Gernikako ekintzak Francoren gurutzadaren benetako aurpegia erakutsi zuten. Gernika ikur eta ospetsu bihurturik zegoen. Ohore berezia behar du Herbert R. Southworth ikerlariak. Historiografian ikerketa-rik sendoa argitaratu zuelako eztabaida horretaz, 1975an, han hemenka ikerketa sakonak eginez. Prentsak, propagandak eta diplomaziaren bide zingorrek eta ilunak agiri digu, Gernika ikerketa kasuzat harturik.

Gernikaren kasua tamalez egunetik egunera munduan zehar gero eta sarriago errepikatzen da. Populazio zibila biolentzia zuzenaren bidez agintea eta beraien ideiak inposatu nahi dutenen helburu bihurtu gara. Horregatik Gernika ezin da ahaztu, eskubide baten aldarrikapena delako. Populazio zibila bizitzeko gogoa dugu eta ez gara badazpadako gauza baztergarriak, tiro egiteko helburu. Eskubide hau, giza eskubideen barnean mundu guztiak onartzeko dela uste dut. Baina azkenean galdera bat gelditu da erantzun zehatz eta frogatu gabea orain arteko ikerketa guztietan, ez da argitu bonbaketaren ondorioz zenbat pertsona hil ziren. Durangokoan Eusko Jaurlaritzak zehatz mehatz kontaktu zituen. Gernikan ez zuten astirik izan. Eta Franco-Molatarrek ez zeuden horrelakoetan arduratzeko prest. Espekulazioak ez dira falta izan. Egin beharrezko lana deritot eta ikerketa laguntza baten bidez posible da galdera horri ere erantzun zuzena aurkitzea.